

EL INDEPENDIENTE

Director, Manuel A. Casal

OFICINAS Y TALLERES
AVENIDA 4ª OESTE,
NÚMERO 315

AÑO V

San José, C. R., 26 de mayo de 1912

NÚM. 1021

LA CORRESPONDENCIA
DIRÍJASE AL DIRECTOR
AP. DE CORREO N.º 357

ELDERS & FYFFES, LIMITED

**LINEA
DIRECTA
de
VAPORES**

ENTRE PUERTO LIMÓN (COSTA RICA)
Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera á Bristol, ida..... \$ 20
Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta..... \$ 35

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
Todo itinerario está sujeto á cambio sin previo aviso.
Los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.
Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón, ó á sus sub-agentes señores Sasso y Pirie en San José.

W. E. MULLINS, Admor.

CERVECERIA TRAUDE

FABRICA DE CERVEZAS Y AGUAS GASEOSAS

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

CERVEZAS: { Negra "Marca Estrella,"
Lager Bier, Doble,
Sencilla (Blanca y Negra)

REFRESCO:S { Cream Soda, JAMA PABRILLA,
Limonada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:

"Kola Doble" y "Kola Cham"

UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES
SALIDAS DE LOS VAPORES DE PUERTO LIMON

Para NUEVA YORK, via COLÓN y JAMAICA, todos los LUNES á las 5 p. m.

Los nuevos y lujosos vapores GARRILLO, SIXAOLA, TIVIVES y TURRIALBA inauguraron esta nueva línea con la primera salida de Puerto Limón el 22 de enero. Llevarán pasajeros de Limón á Nueva York en 8 días, tocando en Colón y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correos. También llevará carga para Europa, via Nueva York.

Para NUEVA ORLEANS, via PUERTO BARRIOS todos los VIERNES á las 5 p. m.

Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores HEREDIA, CARTAGO y ELLIS.

Para BOSTON (directo) todos los DOMINGOS en la madrugada.

Servicio de pasajeros con los vapores SAN JOSE, LIMÓN y ESPARTA.

Para BOCAS DEL TORO todos los LUNES á las 5 p. m., via Colón.

SERVICIO DE CARGA Y PASAJEROS

Los pasajeros para Boca del Toro y Colón, (Paraná) deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José, CINCO DÍAS consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.

Para más informes, recepción de cameros, etc., dirigirse á las oficinas de la UNITED FRUIT COMPANY en San José ó Limón, ó á los sub-agentes Sasso & Pirie en San José.

W. E. MULLINS, —ADMINISTRADOR

ALMACEN ROMERO

Novedades

Artículos para hombres, capas, ponchos y ahulados.

Paraguas para hombres, señoras y niños.

HOTEL ESPAÑA

Situado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, este establecimiento se recomienda por la modicidad de sus precios á la vez que por lo mejorable del servicio y el fino trato de sus empleados.
No olvidarse: frente al antiguo SALÓN-BÓLICHE y contiguo á la casa del ex-sidente Lic. don José J. Rodríguez.

IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los descuentos sobre nuestro AZUCAR DE FAMILIA de la acreditada marca FEDERICO TINOCO son los siguientes:

1ª Clase.....	\$ 15 00
2ª —.....	14 50
3ª —.....	11 50

DESCUENTOS

50% y 50% sobre órdenes de 100 quintales para arriba	
50% " " " " 10 á 99 " " "	
2 1/2 % " " " " 5 á 9 " " "	

LINDO Bros,

A. HERRERO y Cía., W. STEINVORTH y Hno., AGENTES.

La Flora

en la

Jardinería de Brade

Contra lo que era de esperarse, ha resultado que la Flora del Polo Antártico, acabado de descubrir por los intrépidos capitanes Scott y Amundsen, es riquísima (es claro, dentro de algún invernadero). Quien desee contemplar sus bellezas y aspirar sus fragancias, no tiene sino que visitar la Jardinería LA FLOR, de don Alfredo Brade, en donde encontrará plantas de todas las zonas.

D **V**
ICARDO **RIEBEL**
M **M**

Dentista Alemán

—0—

Frente á don Federico Tinoco

TREN DE LAVADO

de José Quec

En este acreditado establecimiento, situado al sur de la BOHICA DE SAN JOSÉ de don Mariano Jiménez, se lava no sólo la ropa de hombre, sino también la clase de ropa de señoras y niños, así como también ropa de cama y mantiles y servilletas, á precios de lo más económicos.

Cuidado y puntualidad son al distintivos del establecimiento.

LA MEJOR DEL MERCADO, de José Garro,

hace saber á su numerosa clientela que durante un mes vende con un 25 por ciento de descuento el variado surtido de artículos que tiene en existencia.

Imprescindible un surtido de botones y coladores, á 10 céntimos vara.

EGOISMO DELICTUOSO

La voz del periodismo independiente clama en el desierto y en él se pierde.

En otras partes es un cuarto poder y á su conjuero benéfico ruedan en mil pedazos, para no levantarse jamás, los políticos que no rinden pleito homenaje á la honradez más austera.

Los nuestros sacrfican todo, honradez y patria, en aras del yoísmo más acabado, y condenan á las gemonías al periodista que se atreve á descorrer el velo que oculta llagas que amenazan inficionar el cuerpo social todo.

Probándolo está en los actuales momentos el asunto pensiones: hemos venido clamando porque se reglamente, porque se levante una barrera infranqueable á los abusos, y como si tal cosa.

Por lo contrario, las solicitudes han menudeado, han sido el saludo de los padres conscriptos al inaugurar sus sesiones, y vendrán otras y otras, alentados los aspirantes por el buen éxito de las primeras; y como el precedente sentará escuela, no se cometerá la injusticia de negar ninguna, salvo que no venga acompañada de padrino bien calificado.

Pero como por lo general no falta diputado que lo ampare, los colegas le dan voto incondicional, contra conciencia en la mayoría de las veces; y es que con varias excepciones todos tienen en cartera *altos problemas* de igual clase para someter á la *deliberación* de la Cámara.

El tal Cuerpo legislativo viene á convertirse así en Sociedad de Socorros Mutuos, cuyo lema en el voto es *do ut des*, doy para que me des.

Si en otros puntos los diputados, con las excepciones del caso, están divididos, en esto de las pensiones no hay discordancia alguna, todos piensan á compás, están tan estrechamente unidos que ni una granada podría dividirlos.

En la vida todo es relativo. "Hoy por ti, mañana por mí," será una regla de gran fondo moral á las veces, pero en el presente caso revela un altruismo hipócrita; el yo está retrozando en el voto, y á trueque de vestir á quienes no lo necesitan, dejan al país poco menos que desnudo, tal es el número de dádivas que hacen año tras

año, sesión tras sesión, encubiertas con nombres de pensiones, jubilaciones, becas, etc.

Se impone un rasero para todos

A la manera que el comerciante vende ó debe vender sus géneros á ricos y pobres con una sola medida longitudinal, y sus áridos con una misma medida de capacidad, así las autoridades deben aplicar la ley á todo ciudadano, rico ó pobre, ilustrado ó ignorante, con el mismo rasero.

Pero entre nosotros no se conoce tal principio democrático; al pobre se le aplica con rigor la ley, y el rico se burla de ella, porque sabe que nadie atentará contra su *libertad individual* para moverse por donde le plazca aunque sea atropellando la moral pública.

Trasanteanoche—por la centésima vez en casas de juego de pobres—la policía cayó sobre un individuo que salía de una carpintería en que se jugaba; mientras tanto no ha llegado todavía la PRIMERA VEZ en que se haya apersonado la policía en los innumerables garitos de individuos de cierta posición social, que juegan lo que no tienen, á diferencia del carpintero, que siquiera juega lo que es suyo, lo que ha ganado con el sudor de su frente.

Quien quiera convencerse del escándalo actual en materia de tolerancia á ciertas casas, no tiene sino que situarse cualquiera noche, de las 3 de la mañana en adelante, por ejemplo, y verá cómo van desfilando, ya solos, ya de dos en dos, los tahures de buen vestir, animados los gananciosos, cabizbajos los infelices perdidosos, porque éstos no tienen, como el carpintero, el recurso del trabajo para dar de comer á su familia ese día.

Pero lo incalificable del escándalo no está en el desfile á la madrugada, antes de que raye la aurora, para que cuando ésta despunte el mundo todo vea al trasnochador *decente* vestido á la *derniere*, *comme il faut*. Lo incalificable del desfile, repetimos, no está en el desfile; está en que se hace á vista y paciencia de la policía, para quien los jugadores *decentes* se creen inmunes.

Una de estas noches tuvimos que esperar á un circulador del periódico en una esquina de éstas, y el muy tuno nos

hizo esperar de 3 á 5 de la mañana. Pero ¡válganos Dios! no fue infructuosa la mala partida que nos jugó el muchacho, porque ahí, en aquella esquina, constatamos la tolerancia de la policía: había cerca de nosotros dos de ésta, y los jugadores hablaban con la mayor desfachatez de sus ganancias y sus pérdidas de aquella noche en aquel antro de perdición, cuyo dueño—es fama—tiene una porción de satélites que lo ayudan en su nefanda obra de corrupción social.

¿Qué diferencia hay entre jugadores *decentes* y jugadores de humilde cuna? A la verdad que ninguna en un país democrático, y por lo tanto no se explica la lenidad de las autoridades para con aquellas casas que todo el mundo señala con el dedo.

En ellas no se guardan siquiera las apariencias, y por lo contrario, como que se hace gala de la coraza que las libra de la acción gubernativa.

Ubinan gentium sumus!

Enfermedad reinante

Un tipo cuya ignorancia

Es un hecho manifiesto,
Hoy, porque le han dado un puesto
Se ha enfermado.... de importancia.

Y esto en nuestra sociedad
Es tan continuo y frecuente,
Que hoy padece mucha gente
Tan cargante enferme fad.

La fama de inteligencia,
Una honra, un nombramiento,
Les produce en el momento
La consabida dolencia,
Y entonces ¡quién lo aguanta!
Ya no miran, ni saludan,
Ni bofezan, ni estornudan,
Ni conversan!..... Todo es planta;
Cambian de modo de andar,
Hablan con cierto tonillo,
Y escupen por el colmillo,
Que es cuestión de reventar.

¡Ay, qué garbo,
Qué arrogancia,
Mancamiento,
Y petulancia!

La de aquellos que se enferman
DE IMPORTANCIA!

Hasta una condescendencia
Suele enfermar á las gentes;
Hoy por hoy, hay cien valientes,
Padeciendo la dolencia,
Andan con la faz activa
Y el pecho sacado afuera;
Usan de mira la fiera
Y á veces provocativa.
¡Cuántos salen estafados,
Si su mérito se pide!.....

Pero..... ¡diantre! eso no impide,
No impide que esté enfermos.
En el régimen pasado
Hubo un jefe de arrogancia,
Que se enfermó de importancia
De un modo desahogado;
Y era tan disparatada
La pretensión de este perno,
Que yo ansiaba otro gobierno
Por no verlo gastar..... nada.
Hoy es un hombre cualquiera;
Ya al andar no se menca,
Ni se yere ni y ponea,
Al palear por el cuartel.

Ya no hay garbo
Ni arrogancia
Ni rista
Y petulancia;
Ya está sano aquel enfermo
DE IMPORTANCIA!

Pepito fue diputado:
Nada propuso ni habló;
Pero el pobre se enfermó
De importancia, y no ha sanado.
Desde entonces, lo habla todo
Con tono de autor dad;
Y tal es su enfermedad
Que no hay de curarlo modo.
Camina pasadamente,
Anda siempre entre altos hombres
Y..... ¡leco, no te me asombres,
¡Sufría con ser presidente!
Y por más que uno procure
Darle la salud perdida,
¡Ya no hay remedio en la vida
Que lo restablezca y cure!
Cada mes, cada semana
Se inficiona esta ciudad.....
Nada; que es la enfermedad
Eencialmente cortésana.
El Presidente de Francia,
Con ser lo que es, es corriente;
Pero aquí hasta un escribiente
Suele enfermar de importancia;
Y no luce
Su arrogancia,
Y se asixia
En petulancia.
Si por algo al fin se enferma
DE IMPORTANCIA.

Aquí hay gente muy francota
Y de conducta expansiva;
Mas no bien están arriba,
Se transforman en idiotas.
Si dicen que filanito
Es un joven de provecho,
En el acto, esto es un hecho,
Que se enferma el pobrecito.
Juan escribe una versada
Y alguien dice: ¡Da esperanzas!
Pues con esas alabanzas
¡Ya hay cabeza trastornada!
¡Ya Juan camina en la calle
Con aire de gran poeta,
Ya se estira ya se espeta,
Ya mueve á compás el tallo;
Ya Juan no es Juan; no hay distancia
Entre Juan y el nuevo Juan:
El pobre pelafustán
Se ha enfermado de importancia!
Que en esta tierra la gente,
Si logra una distinción,
Se impone la obligación
De cambiar com; letamente,
¡Y es por eso
La abundancia
De la gente
Necia y rancia,
Que en mi tierra vive enferma
DE IMPORTANCIA!

R. F.

ATENCION

Lea Ud. la 4ª plana

Tintorería Arisi

La más antigua del país y la que posee el verdadero secreto de dejar satisfechos á los clientes más exigentes. ¡Cuál es ese secreto!—Que el propietario, gran experto en el arte, jamás ha tenido ni tiene y espera no tener empleados, y es es que como él mismo se enciende en todo, deja como nuevo el vestido más viejo.

CUARTO

Se arrienda un hermoso cuarto con vista á la calle, en calle céntrica, con servicio interior, siempre que el inquilino sea persona honorable.

Lo dicho,
comendador

si son los "agentes"
¿cómo serán los "agenciados"!

El cuadro no puede ser más bochornoso: ora es un polizonte que ratea, ora es otro que roba; ya es un sargento de policía que hurta objetos de la Nación, ya es otro que vive á caza de carne humana; ahora es un agente que dispara su pistola al primer prójimo que encuentra á mano; ahora es otro que arina la de san Quintín en completa beodez.

Pero faltaba la nota más alta de la escala, y ya nos la dió el agente de policía don San Sebastián, cuyo nombre callamos, porque no viene al caso: tanto da que se llame Pancracio como Segismundo.

La tal autoridad, llamada por la ley á ser espejo de costumbres para sus gobernados, ha resultado ser un bribón de marca mayor, y burlándose de las autoridades superiores ha estado estafando á los policiales bajo sus órdenes, cobrando los sueldos que á éstos les pertenecían.

Decíamos que el nombre del delincuente no viene al caso, porque él no es el único culpable en la comisión del delito; sonlo también las autoridades superiores que escogen para puestos públicos al primer adulator que se les presenta, y para ello no tienen en consideración más recomendaciones ni más antecedentes que la autobiografía que hace el interesado, interesado por consiguiente en pintarse como un Bayardo.

Sin tomarse las debidas precauciones para los nombramientos, el mal seguirá su curso, y en el Exterior va á llegar á creerse que si así son las autoridades, los demás somos un atajo de bandoleros.

Atención, suscritores

Se suplica á los suscritores que no reciban con puntualidad algún número se sirvan comunicárnoslo oportunamente, á fin de hacer nosotros en seguida las averiguaciones del caso, pues el periódico está saliendo ahora y seguirá saliendo con toda regularidad los lunes, miércoles, viernes y domingos, excepción hecha de los siguientes á días feriados.

El dinero de Zelaya, el Lic. Fernández Y EL NOMBRE DEL PAIS

Hasta nuestro número anterior: titulábamcs esta sección sólo así: "EL DINERO DE ZELAYA Y EL LIC. FERNÁNDEZ"; hoy con gran indignación y profunda pena á la vez, nos vemos obligados á meter al país en la colada, porque ya el asunto va arrojando más luz y es más grave de lo que á primera vista parecía; y por lo mismo extrañamos la actitud de los colegas, que siguen tratándolo desde el mismo punto de vista. Ahora sí está interesada la dignidad del país, y no creemos que le valdrán á don Máximo y á cuantos en el asunto hayan intervenido ni la famosa bula de Meco.

I
No vale en efecto nada, absolutamente nada, el telegrama que de Nicaragua ha hecho la casa comercial de Palazio & C. al Lic. Fernández, diciéndole que ellos no le han entregado á él ninguna cantidad de dinero; por dos razones: 1ª, porque la pregunta de don Máximo á esa casa pecaba por su base, pues *El Noticiero* no había dicho que el dinero le había sido entregado por ella á él; 2ª, porque sobre la entidad comercial de Palazio & C. está la entidad social y política José Santos Zelaya, ex-presidente de un país.

II
Nada valdría tampoco la declaración del doctor Julián Iriás, que apenas fue ministro en Nicaragua, ante la afirmación del general Zelaya, que fue presidente de aquella República, y á quien el doctor Iriás siempre consideró hombre de honor.

III
Y habiendo asegurado, pues, el general Zelaya, en presencia de nuestro Ministro en París y de don Ricardo Fernández Guardia, que dio dinero á don Máximo, el Dr. Iriás tendría que comenzar diciendo categóricamente que su antiguo jefe: el general Zelaya mintió de la manera más canallesca, si tal asegura. Porque por lo mismo que el Dr. Iriás es todo un hombre y todo un caballero, como dice *El Republicano*, no podrá negar jamás, si de lógica parda entiende, que si él asegura una cosa y el general Zelaya lo contrario, uno de los dos está mintiendo, y escandalosamente.

Pero ¡hay un hecho que anularía hoy por hoy el valor que á estas horas pudiera tener una declaración del Dr. Iriás, y es el cablegrama que le dirigió al general Zelaya: "No diga nada hasta cuando reciba carta mía", no obstante lo cual Zelaya ha hablado, y muy alto, y asegura que dio el dinero por intermedio de su ex-ministro el Dr. Iriás, y que fue entregado por éste al Lic. Máximo Fernández.

IV
El Republicano dice: "El Dr. Iriás levanta el velo del misterio". De veras que lo ha levantado, y bien levantado: ha venido á dejar en claridad que si el asunto deja lugar á duda co-

cuanto á la comisión de un delito común, no así en cuanto al crimen contra el buen nombre de este país que jamás había andado en trapisondas internacionales con sus hermanas del Norte.

V
Porque el Dr. Iriás lo que ha hecho es deslindar la cuestión; con respecto al delito común de que se pudiera acusar á don Máximo, el Dr. Iriás ha hecho lo del fraile de las mangas: "por aquí no pasó";— con respecto al asunto político, declara diplomáticamente que hubo dinero de por medio.

VI
El mismo *El Republicano*, que considera al Dr. Iriás "muy hombre", como si aquí se tratase de purfios ó de revólveres, dice: "El Dr. Iriás conoce la inversión de los mencionados dólares".

Extrañamos por supuesto la cachaza del colega al lanzar tal frase: va no se trata solamente del Lic. Fernández; se trata ahora de que el dinero de afuera ha sido destinado para nuestros asuntos interiores, pedido por alguien, según se desprende de todo lo sabido hasta ahora; y por consiguiente la sangre se subleva al pensar en que haya habido costarricense que ande enlodado en el asunto; cuando el Sr. Presidente de la República aseguró en los días de la campaña electoral y lo repitió hace pocos días, que de ninguna manera hubiera él solicitado ni aceptado ayuda de clase alguna de un poder extraño al país.

VII
Y como para hacer más sangrienta la ironía, agrega *El Republicano*: "lo demás es secreto que se guarda el doctor Iriás, porque tiene razones para hacerlo: lo demás se lo calla porque á nadie le importa."

¿Cómo que á nadie le importa? Que diga el pueblo consiente si no le importan los asuntos en que anda por los suelos el nombre del país; que diga si él autorizó á nadie para entrar en arreglos de ninguna naturaleza con el dinero extranjero destinado á nuestros asuntos de familia.

¿Que á nadie le importa! ¡oh, eso no tiene nombre en diccionario alguno!

VIII
Y *El Republicano* no sólo sostiene que "el doctor Iriás conoce la inversión de los mencionados dólares" extranjeros, sino que asegura que ellos, los fernandistas, "hace tiempo sabían cuál es la explicación del asunto."

¿Y entonces dónde se quedó la reserva diplomática? Si los fernandistas sabían de aquello ¿quién les refirió ese gran secreto diplomático? y si ellos lo saben ¿por qué no ha de poder saberlo el país entero? ¿quién fué ese diplomático que

rombió el secreto, cuando precisamente el doctor Iriás está diciendo que no habla más porque no puede romper aquel secreto?

¿Sabe don Máximo algo del secreto, y sin embargo niega haber entrado él en ninguna combinación relativa á esos dólares?

Lógica, señores, lógica.

IX
Caso de haber secreto guardable, ¿quiénes debían ser los más directamente interesados en que no se rompiera—A no dudarlo los señores Lic. Ricardo Jiménez y general José Santos Zelaya.

Pues bien; estos señores han autorizado piamente para hablar: el segundo, con su conducta haciendo declaraciones en París ante los señores Ministro de Costa Rica en Francia y don Ricardo Fernández Guardia; y el primero, el Lic. Jiménez, cuando dijo hace pocos días: "Si para su defensa don Máximo tuviera que publicar con todos sus detalles su viaje á Nicaragua, NO DEBIERA VAGILAR en hacerlo, puesto que por lo que á mí toca no tengo secreto alguno que resguardar".

¿Qué secreto sería ése, pues, de que don Ricardo, el candidato del Partido, no tuvo ni tiene conocimiento alguno, y por lo contrario, llama "INOPINADO" el viaje del Lic. Fernández á Nicaragua en aquellos días?

Además de deslealtad al buen nombre de la Patria, habrá habido también traición al candidato, haciendo lo que él ignoraba y habría reprobado energicamente! Tal se desprende de su rotunda negativa.

X
La República de ayer dice que "no es posible hacer apreciaciones definitivas sino hasta que se hagan públicos los documentos llamados á esclarecer por completo este negocio".

Está en error el colega: hay dos cosas que no admiten duda, y una de ellas más grave de lo que se creía: que en el dinero en cuestión se jugó con el nombre del país, y que esto se hizo á espaldas del candidato, traicionándolo así.

A nosotros, que no sabíamos como *El Republicano* "desde hace tiempo cuál era la explicación del asunto", muy bien se nos alcanza cuáles fueron las negociaciones en que entraron los contratistas, EN ESTOS TIEMPOS EN QUE LOS CONSERVADORES DE NICARAGUA BREGABAN POR ARROJAR DEL PODER AL GENERAL ZELAYA Y EN QUE AQUÍ EL PARTIDO JIMENISTA LUCHABA DECIDIDAMENTE POR ALCANZAR EL SILLIO PRESIDENCIAL.

En qué fines habrían metido ahora al Lic. Jiménez, inocente éste, si á los ofendidos en el trato secreto se les antojara ahora tomar la revancha?

Porque lo que es el dinero fue dado á favor de alguien y en contra de alguien también: ¿de ut des?

Pero en fin, dejémoslo por hoy, que al buen callar llaman Sancho.

Aten Uds. cabos

**Al que le calca el guante,
que se lo chante**

En el nº 109 de *El Republicano*, periódico fernandista en que siempre encontramos estudiada prudencia al tratar de los hombres del Gobierno, y que siempre oía donde gustaban, y que ahora muda de bisesto, encontramos las siguientes franquezas.

“Don Máximo Fernández á pesar de la lucha desigual, á pesar de no disponer DE LOS MEDIOS DE QUE DISPONEN SUS ENEMIGOS” etc.

¿Quiénes son en el país los únicos que disponen de más medios de investigación que un ciudadano cualquiera?

Los hombres del Gobierno, y sólo ellos; á ellos, pues, se refiere *El Republicano*, y no á nadie más.

Por otro lado: “pues al fin ha debido beber la copa amarga que SUS AMIGOS DE AYER, ENEMIGOS HOY, le han brindado” etc.

¿Quiénes son esos “enemigos de hoy” que fueron amigos ayer y sólo ayer, según se desprende del contexto de la frase?—Los hombres del Gobierno, y sólo ellos; á ellos, pues, se refiere *El Republicano*, y no á nadie más.

Suma y sigue en el nº 110, de ayer: “y viva Dios que jamás creímos en la maldad de ciertas gentes, cuando acurpamos con entusiasmo la causa del jimenismo”, etc.

¿Quiénes son los directores del jimenismo?—Los hombres del Gobierno, y sólo ellos; á ellos, pues, se refiere *El Republicano*, y no á nadie más.

Y aquí viene lo grave del diálogo.

Por otro lado del mismo número de *El Republicano*, encontramos lo siguiente: “El Lic. Fernández tiene, naturalmente, que ser combatido por todos los medios, correctos ó incorrectos, por los individuos que no quieren en el Poder sino á GOBERNANTES INMORALES, QUE DISPONGAN DE LAS RENTAS DEL ESTADO COMO SI FOESSEN DE ELLOS; QUE HAGAN DE LA ADMINISTRACIÓN UN NEGOCIO PARA LOS AMIGOS Y ALLEGADOS; Y QUE, LEJOS DE PROCURAR EN ALGUNA FORMA EL PROGRESO Y BIENESTAR DEL PAÍS, NO SE PREOCUPEN MÁS

QUE POR SATISFACER LA VORACIDAD DE ELLOS MISMOS Y LA DE SUS PANLAGUADOS.”

No quitamos ni ponemos coma á todo lo anterior. El lector, desde que lo es, sabrá leer, y los hombres del Gobierno también.

**Del dicho al hecho
hay gran trecho**

Esto no huele bien

Copiamos de *El Republicano*, número 109, sus palabras: “Don Máximo Fernández su ocurrir á acusar periódicos, EL QUE PROCLAMA LA LIBERTAD MÁS ABSOLUTA DE LA PRENSA” etc.

Detenga su pluma *El Republicano*, que el mentir pide memoria, y acompañenos á hacerla de hechos que no son del tiempo del rey que rabía.

Vivo aun está el padre Dr. Trinidad de J. Araya, actual cura de la parroquia de la Soledad, y vivo está aun don Manuel Vargas. Registre el colega los archivos de la Sala de Casación, y se encontrará con que no hace ni tres años aquellos señores fueron acusados criminalmente por don Máximo por ligerezas de lenguaje durante la campaña política de 1909, es decir, repstimos, cuando no ha hecho aun la Tierra tres movimientos en su órbita al rededor del Sol, con perdón de Josué.

El padre Araya salió absuelto por el Tribunal Supremo de Justicia, y quizás á eso deben sus Magistrados que don Máximo haya querido sacarlos del templo de Astra.

Don Manuel Vargas, en cambio, que hoy tiene una carnicería en el sur de la ciudad, en aquel tiempo no sólo no tenía carne para vender, sino que al pobre le temblaban las carnes al pensar en el presidio á que fué condenado, él que había salvado á don Máximo una vez.

Aun lo recordamos: una noche se nos presentó de improviso en nuestra oficina, el cuero le nadaba, y apenas pudo decirnos en voz cascada: adiós; así pagó el diablo a quien bien le sirve. A udía sin duda al tiempo en que habiendo sido fernandista, él salvó á don Máximo de ir á la prisión, presentándose como autor de un artículo que era del Lic. Fernández.

Dijo y salió, y después supimos que el pobre andaba á sato de mata hasta que por fin mudó de sires y fué á dar á la vecina república de Panamá; después regresó al país, y no se libró de su carcelazo siquiera por algunos días.

Y viene ahora *El Republicano* á hablarnos de que “don Máximo

soluto de la prensa?”

Si precisamente esto es lo que más fuertemente ha llamado la atención del público; cómo es que don Máximo, que acusó al padre Dr. Araya y á don Manuel Vargas por algo menos grave, SE NIEGUE AHORA Á ACUSAR Á QUIENES DIERON LA NOTICIA DEL ESCÁNDALO DE QUE Á ÉL SE LE ACUSA

Y conste que si *El Republicano* no hubiese hablado de proclamación de la libertad más absoluta de la prensa, nosotros no hubiésemos traído á la memoria los recuerdos dorados de ayer.

En todo caso diremos, como dice Va buena en casi todas sus obras: “si hay algo contrario” al deseo del colega, “téngase por no escrito”.

**La candidatura
de don Máximo**

Al revés traigo las botas

No hace mucho tiempo, en *El Republicano* del 11 de abril se leía lo siguiente: “Está, por otra parte, fuera de lugar eso de hablar á estas horas de jimenismo, puesto que don Ricardo Jiménez no es jefe de ningún partido político, sino jefe de la Nación, y de fernandismo, PORQUE NO HAY EN ESTE MOMENTO CANDIDATO ALGUNO QUE TAL DENOMINACIÓN DÉ Á NINGÚN PARTIDO”.

No ha pasado tanto tiempo de entonces acá, y ya encontramos en ese mismo periódico, en su número de anteayer, lo siguiente: “surge radiante, inocente y victorioso nuestro Jefe y CANDIDATO el Lic. Máximo Fernández”.

¿Pero no decían Uds. no hace dos meses que don Máximo no era el candidato del Partido?

Precisamente con aquella declaración hecha por un vocero tan autorizado como *El Republicano*, muchos antiguos fernandistas, para quienes no había en el Partido más hombre que don Máximo, se pasaron con hato y garabato á otros campamentos.

El Republicano ha trocado los frenos: ayer, cuando don Máximo sí era el candidato, lo negaba rotundamente; y hoy, cuando hoy por hoy es imposible que lo sea mientras no desatrezca la cerrazón de la neblina que lo rodea, nos viene á hablar de candidatura.

A nosotros no nos interesa que don Máximo desaparezca del escenario político; pero sí que procedamos todos con dignidad, dando pruebas inconcu-

sas de que no relegamos la patria, de que no nos encastillamos en un capricho, y no nos negará *El Republicano* que si así como hoy se trata de don Máximo, mañana se tratase de don Rafael Iglesias, del Dr. Valverde ó del Lic. González Víquez, claro se estaría que estos señores serían candidatos imposibles mientras estuviese en tela de juicio su honorabilidad. Antes que un hombre está la Patria; hoy por hoy á *El Republicano*, á nosotros, á toda la prensa, á todos los ciudadanos en general, lo que nos interesa es despejar la incógnita, para que don Máximo pueda ser el candidato de cualquier partido: antes no; la dignidad del país sufriría en ello.

Téngase *El Republicano*: de otro modo va á imaginarse cualquiera que hace un mes no estaba por la candidatura de don Máximo, y que ahora cree que la bulla que se ha hecho al rededor de su nombre lo haya prestigiado. Pero eso sería increíble en nuestros ciudadanos, q' tienen sangre en las venas como cualquier hombre del mundo.

Hay que esperar, pues, un tanto para hablar de candidatura de don Máximo.

COMIDA A DOMICILIO

Las personas que por cualquier inconveniente no puedan hacer preparar los alimentos diarios en su propia casa, podrán maudar llevar la comida de una casa honorable, en que se atiende con la mayor puntualidad y aseó á las horas en que el abonado lo desee y á precio sumamente equitativo, dada la calidad de los alimentos.

En la oficina de “El Independiente” podrán suministrarse los informes que se deseen al respecto.

ATENCIÓN

al número de mañana